

PRECIOS

Ningún tipo de consideraciones sobre la oferta podrá determinar si ya llegamos a los niveles más bajos. Esto sólo podrá saberse al conocer la suerte que finalmente correrán la ley agrícola y el sistema de crédito agrícola de los Estados Unidos, la Política de Venta de los Agricultores de Estados Unidos, las condiciones del tiempo durante la cosecha y, especialmente, la demanda.

Los precios en el mercado mundial para los principales aceites y semillas oleaginosas y aceites y grasas están actualmente en uno de sus niveles más bajos en muchos años. Por ejemplo, los precios actuales son los más bajos en 10 años en el caso de la harina de soya y el aceite de palma, y los más bajos en 8 años en el caso de la soya. En cuanto al aceite de soya, los precios todavía no han alcanzado niveles tan bajos pero también son los más bajos en más de 2 años. En los Estados Unidos, los precios en efectivo de la soya casi regresaron al nivel de los precios a término, también por primera vez desde el verano de 1977. La mayoría de las harinas, semillas y aceites/grasas tuvieron el mismo comportamiento de los productos arriba mencionados.

La vertiginosa caída de los precios de las semillas oleaginosas, aceites y grasas en el mercado mundial durante los cuatro meses pasados (los precios de las harinas ya estaban cerca de su nivel más bajo en abril/mayo) se debió principalmente a los siguientes factores:

1) en muchos países, y especialmente en Estados Unidos, el clima fue favorable y, por lo tanto, las perspectivas de la producción de semillas oleaginosas para 1985/86 eran excelentes;

2) la producción de aceite de palma en el sureste asiático a partir de julio registró un agudo incremento estacional;

3) los compradores, esperando la caída de los precios, adoptaron una actitud reservada y estuvieron prácticamente ausentes;

4) la ley agrícola de los Estados Unidos y, más recientemente, los problemas y debates acerca del sistema de crédito agrícola;

5) la expectativa de la presión de la oferta debida a la falta de espacio suficiente de almacenamiento en algunas regiones.

Sin embargo, al parecer ya el 11 de septiembre, día en que la USDA publicó sus nuevos estimativos acerca de las cosechas, se habían descontado de los precios las previsiones respecto a la tendencia de la oferta a la baja. Aunque estos estimativos estaban por encima del promedio esperado, los precios registraron una ligera recuperación el 12 de septiembre. Queda todavía por ver si ya se llegó a los niveles más bajos de los precios o si estos seguirán bajando aún durante las próximas cuatro a seis semanas debido a los dos últimos factores arriba mencionados.

En cuanto a la ley agrícola y al sistema de crédito agrícola, que están interrelacionados, está comenzando al parecer un juego de la cuerda entre el Congreso y el Presidente. Mientras el Congreso tiende obviamente a resolver la crisis de los agricultores con una ley agrícola moderada y con ayuda financiera para el sistema de crédito agrícola, el Presidente amenaza con vetar cualquier solución que sea contraria a su filosofía de mercado libre y a los objetivos presupuestales. Para la ley agrícola, el resultado será una especie de compromiso, que debería descontarse desde ya de los precios actuales. Esto se aplicaría especialmente a los granos,

pero tal vez no completamente todavía a la soya. La mayor incertidumbre concierne al sistema de crédito agrícola y a su altísima deuda pendiente. Si se produjera algún problema en los 37 bancos que participan en el proyecto, esto provocaría a corto plazo una tendencia a la baja en los precios. A mediano y largo plazo, sin embargo, podría esperarse una caída del dólar y, como consecuencia de ello, una reducción de las áreas cultivadas.

En lo que se refiere a la política de venta de los agricultores de los Estados Unidos durante la próxima cosecha, podría presentarse una mayor presión de la oferta debido a la crisis financiera de algunos de los agricultores y a la falta de espacio suficiente para almacenamiento en algunas regiones. Sin embargo, a este respecto no hay ninguna seguridad puesto que las entradas de los préstamos podrían alcanzar niveles nunca antes vistos y ocasionar así una reducción de la oferta libre disponible.

De la misma manera, nada se sabe con seguridad acerca del momento en que los compradores nacionales e internacionales entrarán a estos mercados que ofrecen precios excepcionalmente bajos y comenzarán a ampliar su cobertura. Pensamos no solamente en la Unión Soviética y en India, los dos principales importadores de aceites —siendo la Unión Soviética, además, un importador potencial de grandes cantidades de harina de soya— sino también en los compradores nacionales e internacionales de muchos otros países. El incremento del 30% que se registró en las nuevas ofertas de harinas de aceite en la CEE en julio habla por sí solo. A pesar de que tuvo como consecuencia la creación de existencias considerables, lo cual explica la demanda relativamente baja de las seis semanas pasadas, es obvio que los precios

tan bajos de las harinas y las relaciones favorables de precios entre las harinas y los granos han comenzado a inducir su mayor uso en este Continente.

La vertiginosa caída del dólar US desde febrero, mes en que estuvo en un nivel alto, ha contribuido a la disminución de los precios, más en los países importadores que en el mercado mundial. Después de la reciente recuperación, el dólar podría comenzar nuevamente a bajar y esa tendencia podría acentuarse si se deteriora la situación en el sistema bancario agrícola de los Estados Unidos. Esto podría inducir a algunos compradores a seguir esperando una nueva disminución de los precios de las harinas; sin embargo, consideramos que, como sucedió en las semanas anteriores, todos los factores que contribuyen a la tendencia a la baja podrían verse compensados por una fuerte demanda y por la necesi-

dad de que se aumente la participación de las harinas en la financiación de la crisis originada en los bajos niveles de los precios de los aceites.

Aunque el período en que las condiciones climáticas han tenido la mayor influencia sobre nuestro mercado está llegando a su fin, aún no se ha terminado. El rendimiento y la calidad todavía podrían verse afectados por las condiciones adversas del tiempo, incluyendo las heladas en América del Norte y en otros países en todo el mundo. Si ocurriera cualquier deterioro importante, esto podría constituir el signo para que se manifieste la demanda especulativa y para que ceda la presión de la oferta.

Por último, otro punto respecto al cual no hay mucha seguridad se refiere a la producción de aceite de palma en Malasia. El rendimiento en agosto fue solamente

de 335 kilos por hectárea, es decir 4% por debajo del rendimiento del año anterior, 13% por debajo del rendimiento promedio del período posterior a la introducción del gorgojo en 1982-84, y apenas igual al del período anterior a la introducción del gorgojo en 1978-81. A este respecto, vale la pena recordar que durante los 20 años anteriores a la introducción del gorgojo, los rendimientos promedio sobre 3 o 4 años aumentaban de manera ininterrumpida, de tal manera que, si el gorgojo no hubiera sido introducido, se habría presentado también cierto incremento. Por lo tanto, podríamos decir que el gorgojo interrumpió esta tendencia, por lo menos temporalmente, pero preferiríamos esperar uno o dos meses más para estar más seguros de esto. Si esto resulta cierto, la producción y las existencias de Malasia durante octubre/marzo 85/86 serían más bajas de lo previsto.

VARIOS

BRASIL

40.000 toneladas de aceite de soya han sido compradas a Argentina y una cantidad adicional de 10.000 toneladas a España. El gobierno Brasileño ha dado autorización para importar hasta 100.000 tns. de aceite de soya.

NORUEGA

Extremadamente bajas la producción de aceite y harina de pescado en octubre. De aceite se reportaron 8.400 tns. el nivel más bajo por muchos años, frente a 28.100 y 38.700 tns. producidas en octubre de 1984 y 1983 respectivamente.

INDIA

Las importaciones de aceites vegetales en octubre bajaron. Se estiman las importaciones de soya, colza, tornasol y palma en sólo 48.500 tns. Este nivel es bien bajo frente a 272.000 tns. importadas en el mismo mes de 1984.

POLONIA

La producción 86 de semilla de colza podría situarse entre 1.0 y 1.1 millón de tns. Polonia está intentando incrementar las exportaciones de aceite de colza a la India.

MALASIA

A enero 1 las existencias totales de aceite de palma podrían situarse en 730.000 tns. Al mismo tiempo se supo que el nuevo programa de asentamientos será res-

paldado por el Banco Mundial con un crédito de US \$50 millones. Con este programa el Banco Mundial será el soporte del desarrollo de cerca de 105.000 has. donde el cultivo de árboles, especialmente palmas, serán plantadas.

JAPON

La producción 1985 de soya bajó 4% frente a 1984. Los estimativos muestran 228.300 tns. comparada con 238.000 tns. en 1984. La producción de maní se reportó en 50.500 tns. frente a 51.300 tns. en 1984. La abolición del impuesto del 3% a la importación de aceite de palma será efectiva a partir de enero 1/86. Este hecho promoverá una expansión de las importaciones japonesas de aceite de palma las cuales durante enero/octubre 85 aumentaron en 7% frente a 1984 a un nuevo récord de 140.000 tns.